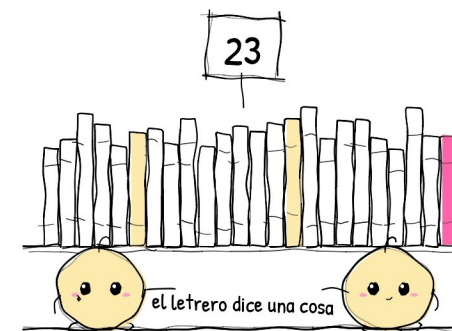


Letrerito

cuenta lo que hay

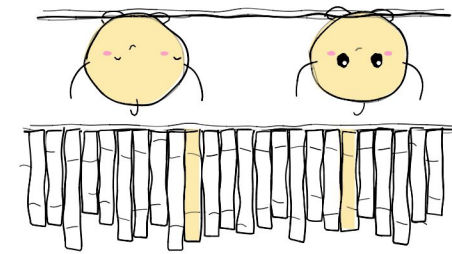


el letrero dice una cosa

1 el letrero

Había una estantería con un letrero.

23 libros



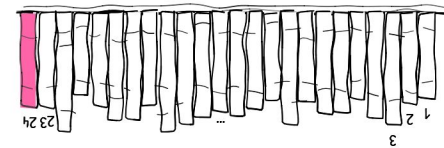
Todos leían el letrero. Todos lo repetían.

Un letrero dice lo que alguien contó una vez, no lo que hay hoy.

¿Cuántas cosas crees porque las leiste en un letrero?

2 contar

Un día el bichito se puso a contar. Libro por libro.



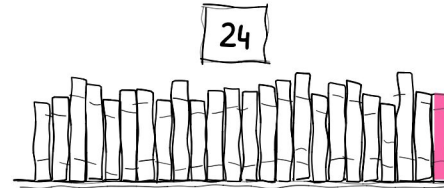
Y salieron veinticuatro.

Al contar de verdad, el letrero estaba viejo.

datico

En un caso real, una lista decía «23». El registro armado pieza por pieza tenía 24; construirlo obligó a abrir la fuente y contar.

para llevar



Esta semana, escoge una cifra que repites: cuántos, cuánto, desde cuándo.

Ve a donde nace y cuéntala tú.

Cuenta lo que hay, no lo que dice el letrero.

Letrerito · cuenta lo que hay

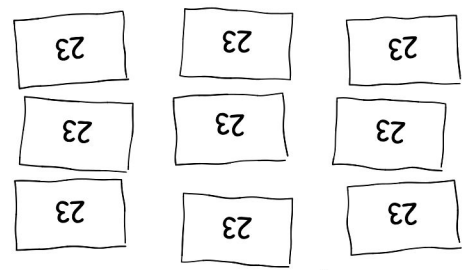
Bogotá · septiembre de 2026 · ed y ñawita ♥

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

3 las copias

Pero el «23» ya se había copiado en nueve nothas.



ay...

Corregir nueve nothas es correr detrás: mejor que el número se lea de los libros.

tip

Si repites una cifra en varios sitios, apunta de donde sale y cuéntala allí.

tres trampas

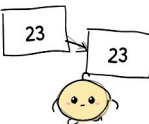
«Ya lo contaron.»

Una cifra tecleada hace meses sigue diciendo lo que dijo, aunque todo cambie.



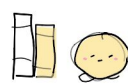
«Lo copié de alguien serio.»

Copiar bien un error deja el error intacto.



«Yo sé qué me falta.»

Lo que nunca miraste no se extraña.

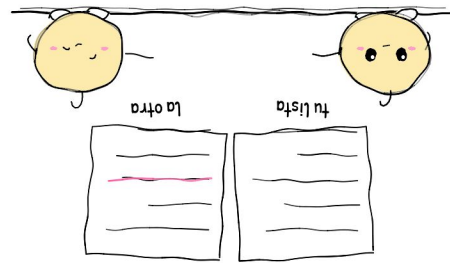


4 ojos nuevos

Y lo que nunca se miró, nadie lo echó de menos.

tu lista

la otra



Así que le pidió su lista a alguien que no había visto el letrero.

Lo que sale en la otra lista y

no en la tuya es tu punto ciego.

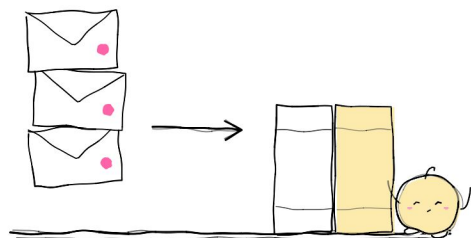
¿A quién le pedirías que mire lo tuyo sin contarle tu idea?

datico

Cuando quien leía sin la pregunta armó su propia lista de lo importante, siete de diez piezas eran cosas que quien investigaba no había visto.

5 cambiar

A veces sentir culpa se siente como hacer algo. Pero no cambia la estantería.



Lo que sí cambia: revisar lo que haces... y comprobar que cambió.

Mirarte por dentro no basta: el cambio se ve afuera.

datico

Un maestro recibió cartas de mujeres que le señalaron que su libro tenía un lenguaje machista. Las contestó una por una y cambió su forma de escribir.